Una Interpretación del País ★ BLANCOS Y COLORADOS ★ Por Carlos Real de Azúa

El tercer elemento es "el emporio montevideano". **Emporio es el lugar donde la cultura es el lujo que recubre el almacén de comestibles y bebidas, y el depósito de frutos del país,** el sitio en que se juntan ricos y pobres, plebeyos y patricios. Como en la antigua Roma dos mundos ajenos han de convivir, **distinguidos y aforantes,** modernos y gauchos.

Sobre estos elementos trabaja ya la realidad de los partidos. Blancos y Colorados. La tendencia gauchesca produce al Partido Blanco. Los colorados modernizan al gaucho; "la modernidad" es colorada. **Lo partidos quedan definidos con una constante gaucho y dos variantes cuya ocasión es la modernidad. El ser gaucho va a encontrarse en el siglo XIX ante la ocasión de modernizar y entonces en él se producen dos variantes: una para modernizar, que serán los colorados, y otra para no-modernizar, que serán los blancos. Así quedan definidos los dos partidos: los colorados son gauchos modernizadores y los blancos son gauchos no modernizadores.**

Esta inicial disyuntiva se refuerza con las propias inmigraciones. Los franceses republicanos e igualitarios del C a Ira y de Robespierre, los españoles de ciudades como los obreros, sobre todo, anticlericales; los italianos (la verdadera masa inmigratoria al Río de la Plata) y los portugueses, van al partido colorado para incorporarse una vida moderna en sus modos más desaforados. Al partido blanco van los extranjeros ricos que, por eso, vienen ya con una norma de conducta que, para el Uruguay, se adhiere fácilmente a modos gauchescos y de patricia con ellos.

La labor modernizadora es dentro de los colorados una suerte de revelación progresiva. **El primer colorado empieza con ser Rivera que es un gaucho que apenas moderna, pero un siglo después habrá una Usina Eléctrica que se llama "Batlle y Ordóñez".** Al identificarse a su vez lo blanco con lo antimoderno, bajo las tres categorías de la materia histórica "ser, ocasión y violencia", blancos y colorados son dos posibles vidas y por esto hostiles. Y es en vista de esa hostilidad, con miras a solucionarla y a frenarla, que nace el Poder Público.

● El juego de las fuerzas

Provisto de su instrumental, Mezzera pónese a explicar nuestro siglo XIX. Su interpretación de la Guerra Grande: dos emporios entre los que estalla la antisoceidad, modernizador, el uno, Montevideo, antimodernizador el otro, Buenos Aires, encubre bajo la singularidad del lenguaje una visión no lejana de la usual. Más aguda parece en cambio la caracterización de Flores: **Hay un hombre que basándose en ese emporio rebelde intenta emplearlo para apoderarse de toda la desintegración oriental.** Y. Tras él, los dictaduras militares son explicadas en función de un mandato esencialmente modernizador. Triunfante la modernización, Mezzera le atribuye gran importancia a la figura de Idiarte Borda. Borda es el gaucho "patricio" y modernizador. Ante él triunfa Batlle, gaucho muy relativo, que se apoya en la plebe desorganizada, inmigración sin patriciado ni gauchaje. Como inmigración en el siglo XIX y modernización son equivalencias, Batlle es el otro empujón modernizador en sociedad con la inmigración moderna de la época y en antisociedad u hostilidad con el país histórico... Triunfa sobre los blancos. Tupambaé fué el escenario de la última y fracasada avanzada de los blancos contra la burocracia, el comercio montevideano, la inmigración moderna sin patria, la cultura, en fin, abundante pero desarraigada del ente histórico y Batlle entra en campaña —esto lo hace sin salir de su Prensa ni de Piedras Blancas— y vence a esos blancos en el cerro de Tupambaé con un ejército de mercenarios pagados con los impuestos cobrados en la aduana y al cual ejército, él mismo, ingrata y plebeyamente, después despreciaba.

En ese estrado plebeyo, modernizador y triunfante, el Riverismo fué la escisión que ha de filiarse en la previa actitud de Borda. Su existencia dependió, naturalmente, del triunfo definitivo de la modernización. La modernidad se rompe ahora en plebeyos y patricios. Anticlericalismo y antimperialismo batllistas tuvieron como único fin —según Mezzera— la lucha contra el patriciado (de acuerdo al sentido que le dará al término). Con Batlle también comenzaría a darse una plenitud los fenómenos de la modernidad. El primero es la modernización compulsiva de tipos sociales en el ciudadano de la democracia liberal. Batlle incorpora la plebe a "la ciudad" y la hace triunfar sobre el patriciado. Pero, inexcusablemente, tendrá que crear su propio patriciado. Batlle no anula a los otros patricios: simplemente abre camino, el inmigrante rápidamente hecho "patricio" a integrar de las limitaciones de la construcción nacional, las tensiones internas de origen, los modos y conciencia de sus conceptos son aborcados y en [illegible]

Pese a esto, [illegible] una valiosa verdad: reducir a sus verdaderas proporciones la [illegible] de la clase media a los [illegible] de nuestra historia [illegible] tremendamente [illegible] XIX. Mucho menos [illegible] metría inflexible, [illegible] spengleriana (resumo [illegible] quito" de "La Decadencia [illegible] reslimmo "a la sele[illegible] dejo decididas [illegible] sus fuerzas. Que [illegible] derna, ingrediente [illegible] "la modernidad" [illegible] del hombre en la [illegible] justicia, dignidad, [illegible] ra, sobre todo, [illegible] dora de lo moderno [illegible] se, con su sentido [illegible] los estratos [illegible] tamente, la creencia [illegible] ción, "moderna", [illegible] pausa a fondo [illegible] turalismo histórico [illegible] de la acción auto[illegible] y de la libertad [illegible] por ejemplo, ha m[illegible] tanta eficacia, comienza.

● La caída de la modernidad

El análisis de [illegible] llegar a nuestros [illegible] lo en el diagnóstico [illegible] políticos: Terra, Arm[illegible] yo que no sabe [illegible] treta. Pero tiene [illegible] vo sentido la afirm[illegible] apunta la época [illegible] ración política normal de nuestra historia. Una tarea que ha de realizarse y se realiza a través de órganos distintos: **Patricia es la sociedad: y para llegar a ser sociedad hay que aproximarse al patricio, el que, por su parte, ejerce una constante succión sobre la plebe por medio de la contaría, el burro y el club político. Este último, repugnante herencia democrática de la Revolución Francesa, se transforma en oficina de reclutamiento de plebeyos para los cuadros del patriciado. Y al club político es ingresar en la sociedad, y por lo tanto, poder vivir, ser sociedad y no ser aforante, triunfar y no ser un fracasado.**

Estos dos conceptos claves de plebe y patriciado —si se agrega que plebe puede ser "el patricido arruinado"—, aparecen así en descripción económica que ni el marxismo en más extremo. Aunque por un cabo Mezzera admite la atenuación de que esos patricios arruinados no se confunden con la plebe propiamente dicha y guarden el orgullo de su apellido y hasta su casa, resulta más decisiva la otra admisión simétrica de que el [illegible] necido pase "de [illegible] de las limitaciones [illegible] sas de la construcción [illegible] zerza descarte [illegible] como las tensiones [illegible] la cultura, y la [illegible] tanto". Los dos [illegible] mente estáticos, [illegible] roseros.

[illegible] tanto contiene [illegible] que es la de [illegible] porciones la im[illegible] mentalizada de la [illegible] ciento sepienta [illegible], sobre todo, [illegible] nuestro siglo [illegible] cedente. La geo[illegible] mo de filiación [illegible] idea del "sé[illegible] cedente" es [illegible] con que Mezzera [illegible] del cuadro de [illegible] ra clase, "a la elo[illegible] y autónomo de [illegible] tera los ideales [illegible] de Cooper: [illegible] y que deje fue[illegible] media" porta[illegible] cia de igualdad en [illegible] encia que, jus[illegible] ra, "la educa[illegible] contribuye sin [illegible] par. En este na[illegible] bozado se ha [illegible] espiritualidad [illegible] cierna de Toynbee, [illegible] cierto de si con[illegible] cimiento.

[illegible] moroso al [illegible] mos no seguir[illegible] de hombres y [illegible] es el uruguayo [illegible] ocurrirá o Ba[illegible] gitud y un decisivo [illegible] tral: hacia 1930 [illegible] "la razón pura" y en 1945 [illegible] antes ni uno después— peri[illegible] ra la modernidad. [illegible] mente contradicción sosteniendo [illegible] nfo de Inglaterra sobre Alema[illegible] no pesaron los otros contendientes [illegible] de la modernidad sobre los [illegible] ntó Alemania: lo antimoderno, el [illegible] barbarie y "la razón vital". La [illegible] por lo menos internamente [illegible] olo en la apariencia, ya que [illegible] este triunfo al revés del sentido [illegible] tendrá que traducirse en [illegible] desde entonces el Parlamento ingl[illegible] supone que siguió gobernando al [illegible] el imperialismo inglés serán pura [illegible] moderna contra los **entes nacionales** [illegible] y en nosotros y con nosotros [illegible] **argentina.**

Con la caducidad [illegible] moderno, también en aquel [illegible] ocurrirá algo paradójico. El ha[illegible] modernizador ha triunfado, es decir [illegible] termino. Pero cuando los [illegible] batllismo ese como fuerza histó[illegible] sora. Se queda sin campo. No puede [illegible] ser su dueño del campo. **Es que el nervio que se forma, en cambio, y ésta parece su mayor ventaja, otras antítesis, campo y ciudad, doctores y caudillos que operaban en distintos planteos. La oposición entre campo y ciudad, tan efectiva por ejemplo en nuestra historia, no tiene sentido en su esquema, ya que opera una acción modernizadora sobre el campo y no todo en la ciudad es moderno y es, por el contrario, en su sentido, "gauchaje". Campo y ciudad son dos áreas del mismo conflicto y se hallan fundidas, según Mezzera, en la fórmula nueva del estado germánico moderno, superadora del antiguo estado grecorromano y en la que se conserva la tensión de ambos. "Doctores" y "caudillos" son simplemente una expresión de gauchaje y modernidad, del mismo modo que pudieron serlo caudillos y dictadores militares.**

La explicación entra en verdad por una vía muy larga que a veces resulta excesiva. **Recordemos que este estudio es de historia y que debemos alcanzar primero la filosofía, la sabiduría y la comprensión del mundo que después entender los desarrollos ulteriores que le dé la inteligencia empírica. La inoculable compensación de Fan extremo triunfante creo que radica (y a pesar de todas las reservas que voy haciendo) en que llegados al término de él, los términos de gaucho y modernidad nos dirá más sobre blancos y colorados que cualquier otro de los rótulos al uso.**

La crítica principista del pasado siglo y de éste, cuando negó a nuestros partidos políticos tradicionales, subrayó con uniformidad el hecho de que no tuvieran "programas", o no los cumplieran o hubieran ensangrentado y ensangrentaran al país. Desde Andrés Lamas hasta Carlos María Ramírez, desde Luis Melián Lafinur hasta Emilio Frugoni, estas superficialidades, estas incomprensiones se han repetido una y otra vez. Fué el mérito de Pivel destacar la función de los partidos y de las revoluciones que ellos hicieron en la promoción de una conciencia nacional y en el fortalecimiento de nuestras libertades cívicas.

Mezzera sabe que los partidos descansan últimamente en concepciones del mundo (cuando son más que facciones); sabe que no son movilizaciones en torno a "programas" sino institucionización de reflejos, de intereses, de expectativas, de temores. Sabe que lo que resulta, en general, de ellos no es "una plataforma" sino un choque potencial y algunos "tipos humanos" que se enfrentan unas veces con las armas y otras —felizmente, frecuentemente— hallan una fórmula de convivencia. La caracterización que de blancos y colorados hace Mezzera es sumamente eficaz: **Los blancos son gauchos no-modernizados. Su repertorio es gauchesco. Ejemplos: la campaña es blanca; los blancos son estancieros no tienen burocracia: el interior es de ellos; no cobran impuestos: son las vallentes huestes de Savaria, los gauchos que aspiraron a morir decididos; la divisa blanca mantuvo alta la dignidad del país porque no tuvo la aduana, pues estuvieron los blancos trabajando la tierra. El por su parte los colorados son gauchos modernizadores, entonces los colorados tienen la política, la burocracia, los empleos, los avisos oficiales, la prensa rica, cobran impuestos, sacan vintenes (vintenear), viven en la capital, están siempre en movimiento, no trabajan, tienen la sartén por el mango, no sueran el huesco, pagan soldados, etc.**

(Continúa en la 3)

Yerba CISNE
de calidad insuperable
COGNAC
HENNESSY
Un orgullo de Francia

Haga de un minuto, con
CIPA
...un gran descanso!
elaborado con la maravillosa AGUA SALUS